

Los niños, sus mascotas y la educación en valores

AUTOR: Horacio Vautier. Médico Veterinario. Asunción – Paraguay. Trabajo basado en el proyecto educativo “Las mascotas, el bienestar animal y la educación en valores” – Med. Vet. Horacio Vautier y Lic. en Psicología Susana Aspitia. Declarado “de interés Nacional, Social y Cultural” por la Cámara de Diputados de Paraguay.

Hace casi 200 años, Jeremy Bentham dijo: “...*la pregunta sobre los animales no es si pueden razonar, ni si pueden hablar, sino si pueden sufrir*”. Han pasado varias generaciones, y evidentemente ese mensaje tan sencillo y claro no fue plenamente comprendido.

No caben dudas que el futuro de los animales está en manos de los niños y es con ellos con quienes se debe trabajar, educándolos en valores que afiancen el respeto hacia todos los seres vivos.

Debemos estimular desde las aulas el desarrollo de conductas que fomenten el protagonismo de los niños, pero no sólo con aspectos técnicos sino también a su formación en valores; y a través de ellos al logro del bienestar animal, la tenencia responsable de mascotas y la prevención del maltrato.

Partiendo del principio nodular de que el animal es “ un ser sintiente,” semejante al ser humano que sufre, se alegra, muestra emociones y tiene las mismas necesidades de cuidados y amor, se puede ir moldeando en los niños - a través de la relación con las mascotas - hábitos, conductas, actitudes y valores.

Las mascotas se convierten así en el puente o nexo privilegiado para abordar temas propicios a este aprendizaje. Los temas referentes a ellos cuentan con la rápida aceptación de los niños ya que despiertan curiosidad y entusiasmo que los estimula a la observación y el despertar de corrientes afectivas espontáneas.

La herramienta educativa que ofrece la relación niño-animal es de incalculable valor y convenientemente aplicada se convierte en una aliada privilegiada en la formación y estructuración de una conducta humana más sensible, solidaria y justa.

Un dato no menor es que el maltrato animal aparte de su valor intrínseco respecto a los animales, representa un predictor de violencia doméstica, un indicador de riesgo social y de alteración de la salud pública. Por ello, es importante accionar desde el entorno escolar con la empatía animal para prevenir futuros comportamientos violentos.

Un estudio de Kellert-Felthous –“Crueldad hacia los animales entre criminales y no criminales” - confirmó una fuerte correlación entre la crueldad hacia los animales en la niñez y una futura conducta antisocial y agresiva, y enfatizó la necesidad de que los investigadores, médicos y líderes de la sociedad estén alertas ante la importancia de la crueldad hacia los animales en la niñez.

Otros estudios arrojaron resultados a los que se debería prestar mayor atención al momento de trabajar sobre hechos de violencia contra mujeres y niños:

- En el 88% de las familias donde había maltrato a niños también había maltrato a animales (New Jersey PublicChildProtection Agency, 1983).
- El 71% de hombres que maltrataban a sus parejas maltrataron a las mascotas a modo de venganza (Ascione, 1996).
- El 32% de víctimas de violencia familiar que tenían mascotas reportaron que uno o más de sus hijos habían herido o matado a una mascota (Ascione, 1995).
- Antecedentes de crueldad contra animales en: exhibicionistas: 30%; acosadores sexuales: 36%; violadores: 48%; asesinos: 58% (Ascione, 1993).

El respeto hacia los animales es solo la base para desarrollar la empatía hacia todas las formas de vida sin discriminación de ninguna índole. La participación de los niños en la sociedad es necesaria para exponer el resultado del proceso de aprendizaje, para el cual se fomenta en los niños a ser críticos, a tener pensamientos propios, a ser creativos y curiosos, a expresar emociones, a ejercitar su comunicación oral y escrita, que integradas conforman el desarrollo y construcción personal.